

MISIONES AGUSTINIANAS

HOJA INFORMATIVA

Año XXV - Número 100 - Octubre 2020

PORTADORES DE LA ANTORCHA

En mayo de 1955, la escultora norteamericana Anna Vaughn Hyatt Huntington (1876-1973) hacía entrega a la ciudad de Madrid de su obra “*Los Portadores de la Antorcha*” que puede verse en el “campus” de la Universidad Complutense. En ella se quiere simbolizar el traspaso de la civilización de una generación a otra. Un hombre, con una antorcha encendida en su mano, llega agotado, tras una larga carrera, y cae desvanecido al suelo. Junto a él, un joven a lomos de un caballo, recoge la antorcha, y está a punto de emprender la carrera, y llevar esa luz hasta el próximo relevo.

Esta obra escultórica puede también tomarse como símbolo de la antorcha de la fe en Cristo que se autoproclamó: “*Yo soy la luz del mundo*” (Jn 8, 12). El dejó a sus discípulos la tarea de llevar esa luz del Evangelio hasta los confines de la tierra (Mc. 16, 15). A lo largo de dos milenios esta llama de la fe ha

ido pasando de generación en generación, y ha ido encendiendo los corazones de millones de hombres y mujeres. Pero en muchas regiones, esa llama de la fe cristiana ha sido recibida sólo por una minoría de personas. De hecho, a comienzos del tercer milenio, de los 7.700 millones de personas que componen la población mundial, sólo 2.437 millones son cristianos. Esto significa que la evangelización de una buena parte de la humanidad es, todavía, una tarea pendiente.

Hoy, toca a las nuevas generaciones de cristianos, a ti y a mí, tomar el relevo. La Jornada Misionera Mundial nos recuerda esta responsabilidad. Los “*Portadores de la antorcha*” cambiarán, pero la urgencia de seguir anunciando el mensaje de Jesús continúa viva.

P. BLAS SIERRA DE LA CALLE
Coordinador



MISIONES AGUSTINIANAS

HOJA INFORMATIVA DE LA OBRA MISIONERA DE LAS AGUSTINAS Y AGUSTINOS ESPAÑOLES

Si desea colaborar con nuestras misiones y sus obras sociales, envíe, por favor, su donativo a nombre de ONG AGUSTINIANA en la cuenta bancaria del Banco SANTANDER nº ES35-0030-1454-86-0001199271



ONG AGUSTINIANA 20 AÑOS DE SERVICIO

AÑOS 2000 - 2019

TIPO DE PROYECTO	CANTIDAD PROYECTOS	SUBVENCIÓN CONCEDIDA
DESARROLLO	176	1.256.407,59
EMERGENCIA	24	94.560,51
SENSIBILIZACIÓN	45	85.327,11
TOTAL	245	1.436.295,21 €



Colegio de Morogoro, Tanzania.

AÑOS 2000 - 2019

AREA DE ACTUACIÓN	PROYECTOS REALIZADOS	SUBVENCIÓN CONCEDIDA
EDUCACIÓN	71	474.674,46
INFRAESTRUCTURA	48	371.551,82
CAPACITACIÓN	23	181.050,00
SANIDAD	17	107.683,84
MM. CC. SS	5	34.350,00
PASTORAL	4	34.225,00
CRÉDITOS	4	25.332,47
AYUDA ALIMENTARIA	3	20.642,16
MEDIOS DE PRODUCCIÓN	1	6.897,84
TOTAL	176	1.256.407,59 €

AÑOS 2000 - 2019

PAÍS BENEFICIARIO	PROYECTOS DESARROLLO	SUBVENCIÓN CONCEDIDA
PERU	39	258.728,22
ARGENTINA	32	216.866,32
TANZANIA	15	147.902,16
PANAMA	18	125.475,75
DOMINICANA	18	123.825,00
BRASIL	16	96.504,34
GUINEA ECUA.	7	87.100,00
KENIA	9	83.049,73
HONDURAS	10	62.662,36
NICARAGUA	2	14.650,00
ARGELIA	4	14.499,99
MOZAMBIQUE	2	9.500,00
CUBA	2	8.000,00
CHILE	1	5.643,72
COLOMBIA	2	2.000,00
TOTAL	176	1.256.407,59 €



Apoyo a la educación en Rep. Dominicana.



STINIANA OLIDARIDAD

Corría el año 1996 cuando los Piores Provinciales de las Provincias Agustinas de Castilla, Filipinas, Matriense y España, junto con las Madres Provinciales de las Agustinas Misioneras de las Provincias de Santa Mónica y San Agustín, y la Madre General de la Agustinas Hermanas del Amparo, decidían constituir la Organización No Gubernamental Agustiniiana, abreviado ONG AGUSTINIANA, y conocida comúnmente como ONGA.

La Asociación nace con los fines propios de toda ONG, entre los que se encuentran la Cooperación para el Desarrollo; la ayuda con recursos humano, económicos y técnicos en situación de catástrofe y emergencia; el fomento del voluntariado social; la promoción de la educación para el Desarrollo; y la sensibilización de la opinión pública sobre la

situación de personas y pueblos excluidos y marginados.

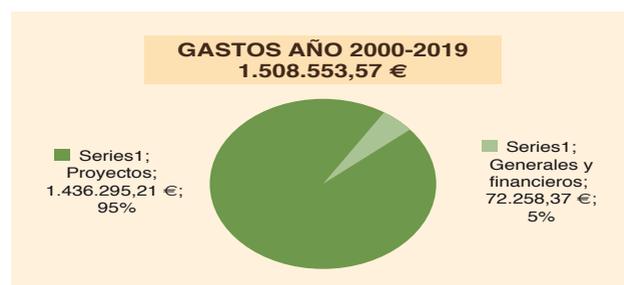
En el caso de la ONGA a estos objetivos hay que añadirle uno más: ser un medio concreto de unión entre los agustinos y agustinas para dar cauce a la solidaridad y fraternidad agustiniana.

Aunque la ONGA, como ya hemos señalado, se funda en el año 1996, no es hasta el año 2000 en que inicia su trabajo de una forma más organizada y sin interrupción, con proyectos que llegan cada año desde los puestos de misión. Un aspecto importante ha sido tener desde el primer momento una base de Asociados que, con su cuota voluntaria, han hecho posible poder contar con un fondo económico fijo con el que hacer frente a las necesidades que nos manifestaban desde las misiones.

Pero, dado que los hechos son mejor que las palabras, vamos a compartir con los lectores algunas estadísticas que nos den idea del trabajo realizado.

Para finalizar, el agradecimiento a nuestros misioneros y misioneras, así como a todas las personas y pueblos con los que ellos viven y trabajan. El ánimo, ilusión, fe y esperanza que ponen en lo que hacen para mejorar la vida en todos sus aspectos y dimensiones nos ha impresionado y llegado al corazón. Asimismo el agradecimiento para los Asociados/as y Colaboradores que, a lo largo de todos estos años, han ayudado económicamente para que, a través de la ONGA, se pudiera echar una mano solidaria y fraterna en los lugares más necesitados de nuestra tierra.

FR. MARCELINO ESTEBAN BENITO
Presidente ONGA



SUSCRIPCIÓN SOCIO ONGA*

Nombre o razón social: _____ N.I.F.: _____

Domicilio: _____ C.P.: _____

Población: _____ Provincia: _____

Teléf.: _____ Fax: _____ E-mail: _____

FORMA DE PAGO: Talón nominativo.

Transferencia bancaria: **ONG Agustiniiana.** Banco SANTANDER N.º Cuenta: ES35-0030-1454-86-0001199271.

Domiciliación ES Entidad Oficina DC N.º C/C

Ruego carguen a mi Cuenta Corriente el recibo de _____ Euros,

Mensual, Trimestral, Semestral, Anual

FIRMA:

(indique la fórmula elegida), que les presenta al cobro **ONGA.**

ONG AGUSTINIANA le informa que, de conformidad con el Reglamento General de Protección de Datos, los datos personales solicitados mediante este formulario de suscripción, serán tratados para la finalidad de Gestionar el alta, cuotas y comunicaciones conforme a su elección. La base legal del tratamiento es mediante la aceptación de las condiciones de uso disponibles en nuestra página web, así como de los derechos que puede ejercer. Dispone de esta información adicional en <http://ongagustiniana.org/politica-privacidad/>

* Este donativo no desgrava en el Impuesto sobre la Renta (I.R.P.F.) ni en el Impuesto de Sociedades.

ENVIAR SUSCRIPCIÓN A: ONGA. C/ ISLAS HEBRIDAS, 57 - 28035 MADRID



EL MILAGRO DE LA SOLIDARIDAD

“**H**oy nos hicimos tomografías y salimos con neumonía por el Covid. Ahorita estamos en casa tomando la medicina que nos recetaron. Pero he visto morir gente clamando por oxígeno. Es horrible. No quisiéramos que eso nos pase. Nos quedamos traumatados con todo lo que vivimos los días y noches que pasamos a la intemperie, entre el frío, la oscuridad y los zancudos, esperando que atendieran a mi esposo en el Hospital del Seguro.”

“... Le pido a mi iglesia local que luche por la dignidad de los loretanos. En el Hospital Regional ya no permiten el ingreso, y en el Seguro, todo el que entra va a una hospitalización a la intemperie, en sillas, en la vereda, en el césped, bajo simples carpas.”

Estos son algunos de los testimonios que recibía en mi wasap a finales de abril, cuando la pandemia escalaba en nuestra ciudad las cotas más altas. Una buena ilustración de la realidad. Han pasado los días y la situación sigue desesperante en todos los hospitales. También en el anexo de Kanatari donde el carismático

P. Raimundo atiende como sacerdote y como médico. Cientos y cientos de casos. A la escasez de médicos y medicinas, se ha sumado la escasez de balones y de oxígeno. Se percibe el desborde total, casi un sálvese quien pueda. No quiero entrar en especulaciones del por qué se ha llegado a esta situación; todos sabemos que las causas son múltiples y nada simples. Por ahora solo se trata de constatar la cruda, intolerable realidad, y graficar el milagro de la solidaridad. Graficar cómo la desesperación puede transformarse en esperanza cuando el ser humano saca lo mejor de sí mismo.

La Iglesia de Iquitos, impotente y harta de ver sufrir y morir día tras día a tantos hijos, enfermos y angustiados por la falta de oxígeno, se lanzó a la aventura. Los párrocos, con el P. Miguel como Administrador eclesial a la cabeza, se propusieron lanzar una cruzada de solidaridad popular para traer una planta de oxígeno hasta Iquitos. Eran las primeras horas del domingo 3 de mayo cuando el P. Raimundo, con los implementos de médico puestos, lanzaba desde Kanatari la desesperada solicitud. La noti-



Vista del hospital de Iquitos durante la crisis del Covid-19.

cia corrió como la pólvora. Despejadas las primeras dudas, el grito se hizo viral cruzando el ancho mundo a través de las redes sociales, hasta tocar la fibra más sensible de miles de corazones solidarios. No había llegado a su ocaso el sol y ya se había logrado duplicar la cifra que se pretendía alcanzar: unos 400 mil soles. Al día siguiente, se cuadruplicaría la suma hasta alcanzar la nada desdeñable cifra de un millón y medio de soles, por lo que, en lugar de una planta, se empezó a pensar en dos, y a mover todos los hilos para que puedan llegar a la ciudad lo más pronto posible.

No, no alabo esta aventura, por eso no quiero tocar el bombo. La entiendo, sí, como entiendo la rabia y la fuerza que despliega una madre por defender a sus hijos. Lo que sí quiero aplaudir es la solidaridad, el milagro de la solidaridad. Ese difícil arte que nos lleva a ver a los demás como hermanos. A sentir que somos uno. A observar cómo su ejercicio humaniza a quien da y a quien lo recibe. Sin duda, la base de infinidad de valores humanos. Marco Aurelio, protagonista de otra de las pandemias más grandes de la historia, decía que hemos nacido para colaborar, como colaboran en el cuerpo los pies, las manos o los dientes. Por eso, obrar como adversarios los unos de los otros es ir contra la naturaleza. Ser humanos nos hace necesariamente hermanos. Nuestra humanidad sale reforzada al reconocerla en los de-



Fr. Víctor Lozano con algunos voluntarios.



AGRO DE DARIDAD

más. Porque se trata de dar, primer paso para amar, que además de dar, ya sería darse. Cada vez que salimos de nosotros mismos, cargados de compasión y comprensión hacia los demás, se produce el milagro de enriquecernos sin medida, ya que actuamos al vernos reflejados en el otro, por lo que nuestra vida mejora al mejorar la vida de los demás. Ciertamente, con gestos tan nobles como estos, se empiezan a limpiar las legañas de los ojos que nos impiden ver a Dios.

Pero la Iglesia no está para hacer empresa, mucho menos para entrar en desafíos que no le competen. Su misión es otra. Es recordarnos que somos hijos de Dios, por lo tanto revestidos de una dignidad inalienable. Que no somos una realidad-cosa, sino una realidad-misterio, un logos inteligente adornado de cualidades divinas, como el amor y la libertad. Está para hacer sonar la alarma cuando los derechos humanos son orillados. Para recordarnos que somos itinerantes, y que por tanto, tenemos que ir por la vida ligeros de equipaje, sin la pesada carga del acumular. Que hemos nacido para amar porque ese es nuestro centro. Que no podemos hacer del dinero un fin, porque solo es un medio para otras cosas más importantes. La iglesia es para recordarse y recordar, que todo poder, todo tener y todo valer se nos otorga



Gentes de Iquitos.

para servir, de lo contrario, solo servirá para oprimir, dominar y prevalecer. Para recordarnos que todos los ídolos terminan exigiendo sacrificios humanos. Que este mundo es básicamente bueno; que el sol, el agua, la tierra y el viento, todo, todo absolutamente en este mundo, conspira para el bien. Que el mal lo introduce el hombre desde su libertad pervertida. Que es el egoísmo alimentado, —esa semilla viral del hombre—, quien se empeña en cambiar el sol por la luna. Aquel que desoyendo la conciencia, acoge la promesa de la serpiente: Serán como dioses. La engañifla del maligno cuando le susurra al oído, todo esto te daré si postrándote delante mí, me adoras, por lo que, enajenado y loco, se lanza con su carro a toda pastilla por esa carretera “one way” en la dirección contraria de la vida, dejando a su paso un reguero histórico de corrupción, cadáveres y destrozos.

Amigos, la vida es hermosa y la tierra feraz. No pone fronteras, no es un “coto privado de caza” para ricos y poderosos. Es de todos y para todos. Cada primavera multiplica el pan para todos sus hijos. Hombres y animales. Lo que no

puede multiplicar es la generosidad. Esa es tarea nuestra. De cada uno de nosotros. Se trata de deshilar ese egoísmo que nos cierra y nos encierra. En un mundo donde los que tienen, tienen demasiado y los que no tienen, solo tienen el no tener, es cada vez más urgente la solidaridad de los bienes, los saberes y los poderes. Esto tiene sus propias urgencias, niveles y prioridades, pero a todos nos toca. Exige en primer lugar la renovación de la mentalidad y la transformación de las estructuras injustas. Porque, para llegar a donde queremos llegar, la justicia debe ser la primera virtud de las instituciones sociales, lo mismo que la verdad debe serlo para las del pensamiento.

Se vislumbra un mundo nuevo. Por eso hoy quiero alabar la solidaridad y la generosidad con Iquitos de los de aquí y de los de allá; de los que más tienen y de los que dieron “de lo que tenían como necesario para vivir.” Esa genuina solidaridad que nos recuerda el inicio del verdadero camino para un mundo mejor, para un mundo de hermanos.

FR. VÍCTOR LOZANO, OSA



Hospital de Iquitos durante la crisis del Covid-19.



MISIÓN DE ENDUIMET HOSPITAL A LA SOMBRA

En el año 2018 los agustinos hemos iniciado nuestra presencia en la región Maasai de Tanzania, en la misión de Enduimet y Kamwanga, en la archidiócesis de Arusha.

ORÍGENES DE LA MISIÓN

Durante mucho tiempo el arzobispo de Arusha, el M. Rev. Mons. Josaphat Louis Lebulu, había sentido la necesidad de crear una nueva parroquia en la misión de Enduimet, la región occidental del Kilimanjaro, separando esta zona de la parroquia de Engikarret. Dicha división fue, finalmente, llevada a cabo el 4 de febrero de 2008.

Al frente de la nueva parroquia fue nombrado como párroco el Rev. Fr. Pius S. Shao, que es considerado como el fundador de la misión y el primer apóstol evangelizador de la región de Enduimet. Tan pronto como el P. Pius tomó posesión del cargo, el 6 de marzo de 2008, inmediatamente, constató la gran extensión del territorio de su parroquia. La distancia entre Elerai en el Sur-este y Kamwanga en el Nor-este, era de 150 kms. En este territorio existían ocho poblaciones consideradas

como sucursales de Enduimet: Elerai, Ormoti, Olmolog, Mkao, Lerang'wa, Kitendieni, Irkaswa y Kamwanga. En esta región viven unos 100.000 habitantes y se encuentra económicamente subdesarrollada.

PRIMERAS EXPERIENCIAS

Uno de los aspectos que más le llamó la atención al P. Pius fue la falta de asistencia médica en toda la región. El se chocó con esta dura realidad inmediatamente después de iniciar su tarea evangelizadora en la región.

De hecho, al día siguiente de tomar posesión de su cargo como párroco, fue llamado a asistir a una mujer enferma. Se trataba de una mujer Maasai que había dado a luz, pero que tenía problemas de retención de orina y no había expulsado todavía la placenta. Habían pasado ya cuatro días desde el parto y la situación era desesperada. La familia pensó que iba a morir y llamaron al sacerdote para que le administrase la Extremaunción. El P. Pius, ciertamente, le administró el sacramento de la Unción de los Enfermos pero, al mismo tiempo, decidió transportarla al



Los PP. Pius y Edgar dando la comunión

Hospital de Kibongoto, que se encontraba a 80 kms. de distancia. La carretera era mala, llena de baches. Iban a paso de tortuga, pero, aun así, a cada obstáculo del camino la mujer se lamentaba dolorida. Afortunadamente, después de muchas horas de viaje, llegaron al hospital y consiguieron salvar la vida de la mujer.

Por si esto fuera poco para empezar, en su camino de regreso le llamaron de otro poblado Maasai. En este caso se trataba de una joven que estaba de parto desde hacía tres días, pero dada su debilidad, no conseguía expulsar la criatura. Lamentablemente - cuenta el P. Pius Shao -, según las creencias Maasai una mujer embarazada no debe comer mucho, porque si lo hace, su hijo crecerá muy grande y la madre tendrá después dificultad para hacerlo nacer en el momento del parto. En ocasiones - cuenta-, obligan a las mujeres a vomitar lo poco que comen para evitar así que el feto crezca demasiado. En este caso concreto, después de tres días de esfuerzos para dar a luz, la pobre mujer estaba agotada y, al mismo tiempo, desesperada, pensando que se iban a morir tanto ella como su hijo. Tras administrarle la Unción de los Enfermos, el P. Pius mandó a tres mujeres que llevasen la parturienta al coche y le acompañasen al hospital. De nuevo otro calvario de 80 kms. hasta llegar. Afortunadamente, también en esta ocasión, se pudieron salvar tanto la madre como su hijo.

PROYECTO DE UN HOSPITAL

Tras estas, y otras muchas experiencias —como la de ser atacado por un elefante, o asediado por animales salvajes—,



El P. Edgar administrando la confirmación a matrimonios Maasai.



T EN TIERRA MAASAI RA DEL KILIMANJARO

se hacía evidente la necesidad de un hospital en la región del Kilimanjaro Occidental. Al segundo día, después de llegar a Enduimet, el P. Pius decidió que la prioridad primordial – antes de cualquier otra-, era la de construir un hospital en la zona.

Ahora, doce años después – aunque todavía no está terminado del todo-, el hospital es ya una realidad. El P. Pius sigue impulsando su construcción y mejora de las instalaciones. De todos modos, es consciente que a su edad ya no tiene las energías para

CREACIÓN DE UNA NUEVA PARROQUIA

La situación presente ha llevado a que el Arzobispo de Arusha optara por repartir el trabajo dividiendo la antigua parroquia de Enduimet en dos. Una seguiría llamándose Enduimet, y la otra Kamwanga. De la primera dependen seis sucursales: Elerai, Ormoti, Olmolo, Mkao, Lerang'wa y Kitendeni; mientras que de la segunda dependen las sucursales de Irkaswa, Orgumi y Kamwanga. Se trata de una división bastante lógica y natural, dado que existe entre Kitendeni y Irkaswa un corredor de vida salvaje de unos diez kms.

El arzobispado ha encargado a los PP. Agustinos la Parroquia de Enduimet, donde, hasta ahora está como párroco quien esto escribe – P. Edgar Aloyce Ngowi-, mientras que el cuidado de la Parroquia de Kamwanga permanece bajo la jurisdicción del antiguo párroco, el P. Pius S. Shao, venerable misionero entre los Maasai.

Pedimos al Dueño de la Mies que nos ayude e ilumine para llevar adelante su mensaje de salvación y liberación entre el pueblo Maasai.

P. EDGAR ALOYCE NGOWI, OSA



El P. Edgar visitando el Hospital "María Madre de la Iglesia".

Dio a conocer su proyecto al Señor Obispo, el cual bendijo la idea y prometió su total apoyo, al mismo tiempo que aportaba 200.000 chelines tanzanos para comenzar las obras. El P. Pius – que en la actualidad tiene 83 años-, pidió la colaboración tanto de los líderes de la Iglesia como de los líderes de la comunidad Maasai, para comenzar a realizar el trabajo manual sobre el terreno. Al mismo tiempo, él se comprometió a “mover Roma con Santiago” para buscar ayuda económica, escribiendo cartas, llamando a muchas puertas e instituciones, pidiendo ayuda a amigos y personas de buena voluntad,... Toda la gente se sintió involucrada y dispuesta a colaborar. Y es así como comenzaron los trabajos para la construcción del nuevo hospital el 8 de mayo de 2008.

desarrollar todas sus responsabilidades evangelizadoras y pastorales y, al mismo tiempo, seguir con el proyecto del hospital.



Visita al nuevo hospital.



ESTUVE PRESO Y ME VISITASTE

Una tarde de verano del 2017 fui al centro Penitenciario San Juan de Lurigancho, ubicado en las afueras de Lima, camino de la sierra. Una zona lejana y rodeada de cerros y de mucho calor. Era un día cotidiano más de mi trabajo de pastoral carcelaria.

Para ingresar tenía que sufrir un “sin fin” de controles de seguridad. Tras ellos llegaba a los ambientes donde están habitados 12.347 internos, en un centro que fue construido para 2.800 personas.

Mi trabajo pastoral es de acompañamiento a la vida: escuchar, sostener, impulsar y crear. Las actividades son dos: logoterapia y catequesis. A lo cual responden con mucho entusiasmo y compromiso.

Ese día conocí a José Muñoz, quien había sido condenado a 10 años de prisión y a quien le faltaban 6 años por cumplir. La causa de su condena no viene al caso. Pero sí conocer su compromiso de

superación. Por ejemplo, su éxito como escritor sobre los derechos para internos penitenciarios, adquiriendo premios y

Padre por complicaciones respiratorias quedando mucha vida, talento y sueños por cumplir.



Equipo de Pastoral Carcelaria

La verdad que habita en todos las personas, como nos enseñó San Agustín, la descubro en los internos también. Ellos descubren cómo la bondad vence al mal y que la esperanza es un compromiso diario y constante... Así, testigos de su transformación. Sí, conscientes, que Dios brota en sus luchas y aspiraciones, cual aliado que tiene confianza en ellos. Yo, soy testigo de esta obra de salvación. Sé que hay muchos “José Muñoz” dentro de los centros penitenciarios.

reconocimientos. También, su servicio en el centro de escucha a sus compañeros. Ponderar su buen trato y liderazgo. Escuché sus sueños para la inserción en la sociedad acabada su condena. Tuvo la misión de guiarme por los pasadizos del penal para el desarrollo de mi trabajo pastoral. Pero, el año 2019, estando todavía interno, partió a la casa del

Ya en casa, llegada la noche, recuerdo sus rostros... y me brota entonces la frase bíblica: “*estuve preso y me visitaste*” (Mt. 25, 36). Porque Jesús está en ellos.

HNA. SUSY SANTILÁN AHA
Comunidad Magdalena del Mar – Lima

MISIONES AGUSTINIANAS HOJA INFORMATIVA

EDITAN:

Agustinas y Agustinos Españoles.

COORDINADOR:

P. Blas Sierra de la Calle.

COLABORADORES:

Hnas. Fely García, Angelina García y Soledad Antolín; Fr. Marcelino Esteban, P. José Luis Belver y P. Víctor Fernández.

REDACCIÓN:

MISIONES AGUSTINIANAS.
PP. AGUSTINOS. P.º Filipinos, 7.
47007 Valladolid. Tels. (983) 30 68 00 y
30 69 00. Fax (983) 39 78 96

IMPRESIÓN:

Gráficas 81, s. l.

DEPÓSITO LEGAL: VA-168-1996

CONTENIDO

Página

– <i>Portadores de la antorcha</i> , por el P. Blas Sierra de la Calle	1
– <i>ONG Agustiniana, 20 años de solidaridad</i> por Fr. Marcelino Esteban Benito.....	2
– <i>El milagro de la solidaridad</i> , por Fr. Víctor Lozano	4
– <i>Misión de Enduimet en tierra Maasai.</i> <i>Hospital a la sombra del Kilimanjaro</i> , por el P. Edgar Aloyce Ngowi	6
– <i>Estuve preso y me visitaste</i> , por la Hna. Susy Santilán	8